



Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)

Laudes (Sobre las 06h00)

Hora tercia (Sobre las 09h00)

Hora sexta (Sobre las 12h00)

Hora nona (Sobre las 15h00)

Vísperas (sobre las 19h00)

Completas (Antes de acostarnos)

Para encontrar las oraciones de cada horario sugerimos usar el buscador de su navegador (Ctrl+F)

## OFICIO DE LECTURA

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente  
antífona:

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,

que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al  
Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: OH REY PERPETUO DE LOS ELEGIDOS

Oh Rey perpetuo de los elegidos,  
oh Creador que todo lo creaste,  
oh Dios en quien el Hijo sempiterno  
es desde antes del tiempo igual al Padre.

Oh tú que, sobre el mundo que nacía,  
imprimiste en Adán tu eterna imagen,  
confundiendo en su ser el noble espíritu  
y el miserable lodo de la carne.

Oh tú que ayer naciste de la Virgen,  
y hoy del fondo de la tumba naces;  
oh tú que, resurgiendo de los muertos,  
de entre los muertos resurgir nos haces.

Oh Jesucristo, libra de la muerte  
a cuantos hoy reviven y renacen,  
para que seas el perenne gozo  
pascual de nuestras mentes inmortales.

Gloria al Padre celeste y gloria al Hijo,  
que de la muerte resurgió triunfante,  
y gloria con entrambos al divino Paracleto,  
por siglos incesantes. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Nos diste, Señor, la victoria sobre el enemigo;  
por eso damos gracias a tu nombre. Aleluya.

## Salmo 43 | ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS QUE SUFRE ENTREGADO A SUS ENEMIGOS

¡Oh Dios!, nuestros oídos lo oyeron,  
nuestros padres nos lo han contado:  
la obra que realizaste en sus días,  
en los años remotos.

Tú mismo, con tu mano, desposeíste a los gentiles,  
y los plantaste a ellos;

triturstaste a las naciones,  
y los hiciste crecer a ellos.

Porque no fue su espada la que ocupó la tierra,  
ni su brazo el que les dio la victoria;  
sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro,  
porque tú los amabas.

Mi rey y mi Dios eres tú,  
que das la victoria a Jacob:  
con tu auxilio embestimos al enemigo,  
en tu nombre pisoteamos al agresor.

Pues yo no confío en mi arco,  
ni mi espada me da la victoria;  
tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a nuestros adversarios.

Dios ha sido siempre nuestro orgullo,  
y siempre damos gracias a tu nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nos diste, Señor, la victoria sobre el enemigo; por  
eso damos gracias a tu nombre. Aleluya.

Ant 2. Perdónanos, Señor, y no entregues tu heredad al  
oprobio.

## Salmo 43 II

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas,  
y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
nos haces retroceder ante el enemigo,  
y nuestro adversario nos saquea.

Nos entregas como ovejas a la matanza  
y nos has dispersado por las naciones;  
vendes a tu pueblo por nada,  
no lo tasas muy alto.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones.

Tengo siempre delante mi deshonra,  
y la vergüenza me cubre la cara  
al oír insultos e injurias,  
al ver a mi rival y a mi enemigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Perdónanos, Señor, y no entregues tu heredad al  
oprobio.

Ant 3. Levántate, Señor, y redímenos por tu misericordia. Aleluya.

### Salmo 43 III

Todo esto nos viene encima,  
sin haberte olvidado  
ni haber violado tu alianza,  
sin que se volviera atrás nuestro corazón  
ni se desviarán de tu camino nuestros pasos;  
y tú nos arrojaste a un lugar de chacales  
y nos cubriste de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios  
y extendido las manos a un dios extraño,  
el Señor lo habría averiguado,  
pues él penetra los secretos del corazón.

Por tu causa nos degüellan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matanza.  
Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado al suelo.  
Levántate a socorrernos,  
redímenos por tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Levántate, Señor, y redímenos por tu misericordia.  
Aleluya.

V. Dios resucitó al Señor. Aleluya.  
R. Y nos resucitará también a nosotros por su poder.  
Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 7, 1-16

### COMIENZO DEL DISCURSO DE ESTEBAN SOBRE LA HISTORIA DE LOS PATRIARCAS

En aquellos días, el sumo sacerdote preguntó a  
Esteban:

«¿Es verdad lo que éstos dicen?»

Él contestó:

«Hermanos y padres, escuchad: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham, cuando vivía en Mesopotamia, antes de establecerse en Harán, y le dijo: "Sal de tu tierra y de tu parentela; y vete a la tierra que yo te indicaré." Salió entonces del país de los caldeos y se estableció en Harán. Y de allí, después de la muerte de su padre, Dios lo trasladó a esta tierra



que vosotros habitáis ahora. Y no le dio propiedad en ella, ni siquiera de un palmo de terreno. Eso sí, le hizo promesa de darla en posesión a él y a su descendencia, cuando no tenía hijos todavía.

Y Dios le habló así: "Tus descendientes vivirán en tierra extranjera, y serán reducidos a esclavitud y maltratados por espacio de cuatrocientos años; pero yo juzgaré al pueblo que los va a esclavizar -palabra de Dios-. Después de esto, saldrán en libertad y me darán culto en este lugar." Luego hizo un pacto con él, pacto que selló con la circuncisión. De esta manera llegó a ser Abraham padre de Isaac, a quien circuncidó al octavo día; e Isaac lo fue de Jacob, y Jacob de los doce patriarcas.

Los patriarcas, por pura envidia, vendieron a José como esclavo con destino a Egipto; pero Dios, que estaba con él, lo libró de todas las tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría ante el Faraón, rey de Egipto, quien lo constituyó gobernador de Egipto y de toda su casa.

Sobrevino entonces en todo Egipto y en Canaán un hambre y una miseria tan grande que nuestros padres no encontraban provisión alguna. Habiéndose enterado Jacob de que había trigo en Egipto, envió allá a nuestros padres en un primer viaje. En el segundo viaje, José se dio a conocer a sus hermanos, y así el Faraón llegó a tener conocimiento del linaje de José.

José hizo venir a su padre Jacob con toda su familia;

eran setenta y cinco personas en total. Y Jacob bajó a Egipto, donde murieron él y también nuestros padres. Y los trasladaron a Siquem, y los depositaron en él sepulcro que Abraham había comprado a precio de plata a los hijos de Emor, en Siquem.»

RESPONSORIO Cf. Hch 18, 24. 25; 6, 8

R. Muy versado en las Escrituras e instruido en la doctrina del Señor, hablaba con fervor de espíritu \* y enseñaba rectamente todo lo referente a Jesús.

Aleluya.

V. Esteban, lleno de gracia y de poder sobrenatural, obraba señales y prodigios entre el pueblo.

R. Y enseñaba rectamente todo lo referente a Jesús.

Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

De los Tratados de san Gaudencio de Brescia, obispo  
(Tratado 2: CSEL 68, 30-32)

### EL DON DE LA NUEVA ALIANZA QUE NOS DEJÓ EN HERENCIA

El sacrificio celestial instituido por Cristo es verdaderamente el don de su nueva alianza que nos dejó en herencia, como prenda de su presencia entre nosotros, la misma noche en que iba a ser entregado para ser crucificado. Éste es el viático de nuestro

camino, con el cual nos alimentamos y nutrimos durante el peregrinar de nuestra vida presente, hasta que salgamos de este mundo y lleguemos al Señor; por esto decía el mismo Señor: Si no coméis mi carne y no bebéis mi sangre, no tendréis vida en vosotros.

Quiso, en efecto, que sus beneficios permanecieran en nosotros, quiso que las almas redimidas con su sangre preciosa fueran continuamente santificadas por el sacramento de su pasión; por esto mandó a sus fieles discípulos, a los que instituyó también como primeros sacerdotes de su Iglesia, que celebraran incesantemente estos misterios de vida eterna, que todos los sacerdotes deben continuar celebrando en las Iglesias de todo el mundo, hasta que Cristo vuelva desde el cielo, de modo que, tanto los mismos sacerdotes como los fieles todos, teniendo cada día ante nuestros ojos y en nuestras manos el memorial de la pasión de Cristo, recibéndolo en nuestros labios y en nuestro pecho, conservemos el recuerdo indeleble de nuestra redención.

Además, puesto que el pan, compuesto de muchos granos de trigo reducidos a harina, necesita, para llegar a serlo, de la acción del agua y del fuego, nuestra mente descubre en él una figura del cuerpo de Cristo, el cual, como sabemos, es un solo cuerpo compuesto por la muchedumbre de todo el género humano y unido por el fuego del Espíritu Santo.

Jesús, en efecto, nació por obra del Espíritu Santo y, porque así convenía para cumplir la voluntad salvífica de Dios, penetró en las aguas bautismales para consagrarlas, y volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo, que había descendido sobre él en forma de paloma, como atestigua el evangelista san Lucas: Jesús regresó de las orillas del Jordán, lleno del Espíritu Santo.

Asimismo, también el vino que es su sangre, resultante de la unión de muchos granos de uva de la viña por él plantada, fue exprimido en el lagar de la cruz, y fermenta, por su propia virtud, en el espacioso recipiente de los que lo beben con espíritu de fe.

Todos nosotros, los que hemos escapado de la tiranía de Egipto y del diabólico Faraón, debemos recibir, con toda la avidez de que es capaz nuestro religioso corazón, este sacrificio de la Pascua salvadora, para que nuestro Señor Jesucristo, al que creemos presente en sus sacramentos, santifique nuestro interior; él, cuya inestimable eficacia perdura a través de los siglos.

RESPONSORIO Lc 22, 19; Jn 6, 59

R. Jesús tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: \* «Esto es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en memoria mía.»  
Aleluya.

V. Éste es el pan que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre.

R. Esto es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. Aleluya.

### ORACIÓN.

### OREMOS,

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

### **LAUDES** *(Oración de la mañana)*

### INVITATORIO

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años

aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Himno: EL AGUA PURA, DON DE LA MAÑANA

El agua pura, don de la mañana,  
da a los ojos el brillo de la vida,  
y el alma se despierta cuando escucha  
que el ángel dice: «¡Cristo resucita!»

¡Cómo quieren las venas de mi cuerpo  
ser música, ser cuerdas de la lira,  
y cantar, salmodiar como los pájaros,  
en esta Pascua santa la alegría!

Mirad cuál surge Cristo transparente:  
en medio de los hombres se perfila  
su cuerpo humano, cuerpo del amigo  
deseado, serena compañía.

El que quiera palparlo, aquí se acerque,

entre con su fe en el Hombre que humaniza,  
derrame su dolor y su quebranto,  
dé riendas al amor, su gozo diga.

A ti, Jesús ungido, te ensalzamos,  
a ti, nuestro Señor, que depositas  
tu santo y bello cuerpo en este mundo,  
como en el campo se echa la semilla. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos.  
Aleluya.

### Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece  
ante Efraím, Benjamín y Manasés;  
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Señor Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,



a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las disputas de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;  
le preparaste el terreno y echó raíces  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó,  
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego:  
con un bramido hazlos perecer.

Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos.  
Aleluya.

Ant 2. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la  
salvación. Aleluya.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO -  
Is 12, 1-6

Te doy gracias, Señor,  
porque estabas airado contra mí,  
pero ha cesado tu ira  
y me has consolado.

Él es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis:  
Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas;  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
«¡Qué grande es en medio de ti  
el Santo de Israel!».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la  
salvación. Aleluya.

Ant 3. El Señor nos alimentó con flor de harina.  
Aleluya.

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;  
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena, que es nuestra fiesta;

porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José  
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
«Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;  
iojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,  
no adorarás un dios extranjero;  
yo soy el Señor Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto;  
abre tu boca y yo la saciaré.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,

para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!:  
en un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor nos alimentó con flor de harina. Aleluya.

### LECTURA BREVE Rm 8, 10-11

Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.

### RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.  
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.  
R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El Padre ama al Hijo y ha puesto en sus manos  
todas las cosas. Aleluya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Padre ama al Hijo y ha puesto en sus manos  
todas las cosas. Aleluya.

## PRECES

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo  
fuera la primicia de la resurrección de los hombres, y

aclamémoslo, diciendo:

Que el Señor Jesús sea nuestra vida.

Tú que por la columna de fuego iluminaste a tu pueblo  
en el desierto,  
ilumina hoy con la resurrección de Cristo el día que  
empezamos.

Tú que por la voz de Moisés adoctrinaste a tu pueblo  
en el Sinaí,  
haz que Cristo, por su resurrección, sea hoy palabra de  
vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo peregrino  
en el desierto,  
haz que Cristo, por su resurrección, sea durante este  
día nuestro pan de vida.

Tú que por el agua de la roca diste de beber a tu  
pueblo en el desierto,  
por la resurrección de tu Hijo danos hoy parte en tu  
Espíritu de vida.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios; por eso nos  
atreveremos a decir:

Padre nuestro...



## ORACION

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## **HORA TERCIA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ESPÍRITU DE DIOS, LA TIERRA LLENAS

Espíritu de Dios, la tierra llenas,  
las mentes de los hombres las bañas en tu luz,  
tú que eres Luz de Dios, divino fuego,

infunde en todo hombre la fuerza de la cruz.

Sé luz resplandeciente en las tinieblas  
de quienes el pecado sumió en la oscuridad,  
reúne en la asamblea de los hijos  
los justos que te amaron, los muertos por la paz.

Acaba en plenitud al Cristo vivo,  
confirma en el creyente la gracia y el perdón,  
reúnelos a todos en la Iglesia,  
testigos jubilosos de la resurrección. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!

Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,

te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE 1Co 12, 13

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres,  
hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para  
formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un  
solo Espíritu.

V. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.  
R. Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### ORACIÓN

#### OREMOS,

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta  
Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por  
Cristo nuestro Señor.  
Amén.

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
cabal acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
por tu Hijo Jesucristo, hermano nuestro,  
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,

haciendo de esta tierra un cielo nuevo. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL

## SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:



no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

LECTURA BREVE Tt 3, 5b-7

Dios nos trajo la salud mediante el baño bautismal de regeneración y renovación que obra el Espíritu Santo. Él derramó con toda profusión sobre nosotros este Espíritu por Cristo Jesús, nuestro salvador. Así, justificados por la gracia de Cristo, hemos obtenido la

esperanza de poseer en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.  
R. Al ver al Señor. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: SALVADOR DEL MUNDO

Salvador del mundo,  
Señor de los ángeles:  
por tu cruz gloriosa  
la muerte venciste.

Oh Señor, consérvanos  
los dones amables  
que, con sufrimientos,  
tú nos mereciste.

Y a quienes a precio  
de dolor salvaste,  
llévalos al cielo  
para que te alaben.

Llévanos a todos,  
Señor, suplicámoste,  
pues que nos hiciste  
reino de tu Padre. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 118, 65-72

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, conforme a tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;

antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad,

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 55, 2-7b. 9-14 - CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo;  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 56 - ORACIÓN MATUTINA DE UN AFLIGIDO.

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:

despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

LECTURA BREVE Cf. Col 1, 12-14

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.  
R. Porque ya es tarde. Aleluya.

ORACIÓN

OREMOS,

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

**VÍSPERAS**  
*(Oración de la tarde)*

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ES LA PASCUA REAL, NO YA LA SOMBRA.

Es la Pascua real, no ya la sombra,  
la verdadera pascua del Señor;  
la sangre del pasado es solo un signo,  
la mera imagen de la gran unción.

En verdad, tú, Jesús, nos protegiste



con tus sangrientas manos paternas;  
envolviendo en tus alas nuestras almas,  
la verdadera alianza tú sellaste.

Y, en tu triunfo, llevaste a nuestra carne  
reconciliada con tu Padre eterno;  
y, desde arriba, vienes a llevarnos  
a la danza festiva de tu cielo.

Oh gozo universal, Dios se hizo hombre  
para unir a los hombres con su Dios;  
se rompen las cadenas del infierno,  
y en los labios renace la canción.

Cristo, Rey eterno, te pedimos  
que guardes con tus manos a tu Iglesia,  
que protejas y ayudes a tu pueblo  
y que venzas con él a las tinieblas. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Cristo está constituido por Dios juez de vivos y  
muertos. Aleluya.

### Salmo 71 I - PODER REAL DEL MESÍAS

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna.

Que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

Ant. Cristo está constituido por Dios juez de vivos y muertos. Aleluya.

Ant 2. Él será la bendición de todos los pueblos.  
Aleluya.

### Salmo 71 II

Él libraré al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;

él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
él intercederá por el pobre  
y lo bendecirá.

Que haya trigo abundante en los campos,  
y ondee en lo alto de los montes,  
den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,

y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso,  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Él será la bendición de todos los pueblos. Aleluya.

Ant 3. Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será  
siempre. Aleluya.

Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,

y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será  
siempre. Aleluya.

### LECTURA BREVE 1Pe 3, 18. 21b-22

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el  
inocente por los culpables, para conducirnos a Dios.  
Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el  
Espíritu, fue devuelto a la vida. Lo que actualmente os  
salva no consiste en limpiar una suciedad corporal,  
sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la

resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

### RESPONSORIO BREVE

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.  
Aleluya.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.  
Aleluya.

V. Al ver al Señor.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.  
Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El que tiene fe en el Hijo tiene la vida eterna.  
Aleluya.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El que tiene fe en el Hijo tiene la vida eterna.  
Aleluya.

## PRECES

Alabemos y glorifiquemos a Cristo, a quien Dios Padre  
constituyó fundamento de nuestra esperanza y  
primicia de la humanidad resucitada, y aclamémoslo,

suplicantes:

Rey de la gloria, escúchanos.

Señor Jesús, tú que, por tu propia sangre y por tu  
resurrección, penetraste en el santuario de Dios,  
llévanos contigo al reino del Padre.

Tú que, por tu resurrección, robusteciste la fe de tus  
discípulos y los enviaste a anunciar el Evangelio al  
mundo,  
haz que los obispos y presbíteros sean fieles heraldos  
de tu Evangelio.

Tú que, por tu resurrección, eres nuestra reconciliación  
y nuestra paz,  
haz que todos los bautizados vivan en la unidad de una  
sola fe y de un solo amor.

Tú que, por tu resurrección, diste la salud, al tullido del  
templo,  
mira con bondad a los enfermos y manifiesta en ellos  
tu gloria.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que, por tu resurrección, fuiste constituido  
primogénito de los muertos que resucitan,  
haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron  
participen de tu gloria.



Terminemos nuestra oración con las palabras del  
Señor:

Padre nuestro...

### ORACION

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

### CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

### **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de  
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la  
vida eterna.

R. Amén.

Himno: EN TI, SEÑOR, REPOSAN NUESTRAS VIDAS

En ti, Señor, reposan nuestras vidas  
en el descanso santo de la noche;  
tú nos preparas para la alborada  
y en el Espíritu Santo nos acoges.

En apartadas y lejanas tierras

el sol ha despertado las ciudades;  
amigo de los hombres, ve sus penas  
y ensancha de tu amor los manantiales.

Vencedor de la muerte y de las sombras,  
Hijo eterno de Dios, resucitado,  
líbranos del peligro de la noche  
al dormirnos confiados en tus brazos. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA  
RESURRECCIÓN.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE 1Ts 5, 23

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y  
que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado  
sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor  
Jesucristo.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Aleluya, aleluya.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz. Aleluya.

### ORACION

#### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo  
que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por  
el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te  
serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro  
espíritu. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche  
tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

### ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.